

## LAS IMPRESIONANTES PROFECÍAS E HISTORIA DE LA VIRGEN DEL BUEN SUCESO



*En el Convento de la Inmaculada Concepción de Quito, Ecuador, hay una imagen de la Virgen con una historia muy singular y poco conocida.*

Quito para fundar el Convento Real de las Concepcionistas. Curiosamente, los cuerpos de las seis fundadoras han permanecido incorruptos durante siglos y todavía hoy día pueden ser venerados en el convento que fundaron. Desde muy joven, la Madre Mariana tuvo una vida mística muy activa, siendo favorecida por numerosas apariciones de Nuestra Madre. En una ocasión, la Virgen le pidió que se hiciera una estatua de Ella bajo el título del Buen Suceso.

*“Cuando las tribulaciones del espíritu y los sufrimientos del cuerpo os opriman y parezca que os ahogáis en un mar sin fondo, mirad a mi Santa Imagen, que será para vosotros una estrella de los náufragos”.*



La estatua fue encargada a un artista, conocido por ser un cristiano de vida ejemplar. Una noche, la Madre Mariana vio cómo unos ángeles volaron al coro donde estaba la estatua todavía incompleta y terminaron de pintarla. La mañana siguiente, cuando llegó el artista, se quedó impresionado y enseguida firmó un documento oficial afirmando que la imagen no había sido hecha por él ni por ninguna mano humana. El entonces obispo de Quito, Salvador de Ribera, certificó en documentos oficiales el hecho milagroso. La historia no acaba aquí. La Virgen quiso, bajo esta advocación, dar muchos mensajes al mundo a través de la Madre Mariana de Jesús. Tanto las revelaciones de Nuestra Señora del Buen Suceso como la devoción a su estatua milagrosa recibieron el apoyo de la Iglesia Católica y de los obispos de Quito desde el primer momento.

Entre los escritos de la Madre Mariana respecto a sus numerosas revelaciones, llama la atención la mención de una crisis mundial de la Iglesia y de la sociedad que se iniciará en el siglo XIX hasta extenderse por todo el siglo XX.

*“Te hago saber que a partir del final del siglo XIX y poco después de*

*mediados del siglo XX... habrá una corrupción total de las costumbres (morales)".*

Muchas de las profecías de Nuestra Señora del Buen Suceso ya se cumplieron en el siglo XIX: Ella predijo la proclamación de los dogmas de la Inmaculada Concepción y la infalibilidad papal, la consagración de Ecuador al Sagrado Corazón de Jesús y el martirio de un Presidente de Ecuador, que sería "verdaderamente cristiano".

El Presidente a quien la Virgen se refería es, sin duda, Gabriel García Moreno, hombre de gran fe y convicción. Levantó su país de la pobreza moral y material en que se encontraba, defendió al Papa Pío IX cuando todos los pueblos católicos callaron, y consagró Ecuador al Sagrado Corazón de Jesús, siendo el primer país en hacerlo. La masonería conspiró contra él y lo asesinó en la misma plaza donde se alza el Convento de la Inmaculada Concepción, y después de su muerte se dedicaron a difamar su nombre entre el pueblo ecuatoriano.

La Virgen nos sigue avisando del desprecio que habrá por los sacramentos:

*"...el desprecio que tendrán los vivientes de ese siglo por el Sacramento de la Penitencia; como enraizados en el pecado tratarán de desconocerlo, para ellos nada será pecado; los mundanos harán caso omiso de él; los sacerdotes, unos lo mirarán con indiferencia, otros no lo administrarán, o lo harán despectivamente, alejando a las almas de él.*

*El sacramento del matrimonio, el que representa la unión de Cristo con la Iglesia, será atacado y profanado en toda la extensión de la palabra... [se aprobarán] inicuas leyes procurando extinguirlo, facilitando a todos vivir mal y propagándose la generación de hijos mal nacidos y sin la bendición de la Iglesia, irá decayendo rápidamente el espíritu cristiano".*



La indiferencia hacia la Eucaristía, la pérdida del pudor y la infiltración del mal dentro de la misma Iglesia también nos suena familiar:

*¡Ay, cuánto siento manifestarte que habrá muchos y enormes sacrilegios públicos y también ocultos, profanando la Sagrada Eucaristía!... ¡Muchas veces, en esa época, los enemigos de Jesucristo, instigados por el demonio, robarán en las ciudades las Hostias Consagradas, con el único fin de profanar las Especies Eucarísticas! Mi Hijo Santísimo se verá rodado por el suelo y pisoteado por inmundas plantas.*

*"Casi no se encontrará inocencia en los niños ni pudor en las mujeres, y en esta suprema necesidad de la Iglesia, callará quien a tiempo debió hablar.*

*Tiempos funestos sobrevendrán, en los cuales... aquellos que deberían defender en justicia los derechos de la Iglesia, sin temor servil ni respeto humano, darán la mano a los enemigos de la Iglesia para hacer lo que estos quieran.*

*¡Cuánto sufrirá la Iglesia durante esta noche oscura! ... Careciendo de un prelado y padre que los guíe con amor paternal, dulzura, fuerza, sabiduría y prudencia, muchos sacerdotes perderán su espíritu, poniendo sus almas en gran peligro".*

Gracias a Dios, también la Virgen habla de las almas que se mantendrán fieles en estos tiempos difíciles:

*“... almas ocultas y bellas, que trabajarán con valentía y celo desinteresado por la salvación de las almas. Contra ellos, los impíos desencadenarán una guerra cruel, dejando caer sobre ellos vituperios, calumnias y vejaciones con el fin de impedir el cumplimiento de su ministerio. Pero, al igual que columnas, se mantendrán firmes y lo enfrentarán todo con el espíritu de humildad y sacrificio con el que ellos están investidos, en virtud de los méritos infinitos de mi Santísimo Hijo, quien les amará en las fibras más íntimas de su Corazón Santísimo y tierno”.*



Cuando todo parezca perdido, cuando “el mal parecerá triunfar”, Nuestra Madre promete a la Madre Mariana que vendrá el momento de su victoria:

*“Es llegada mi hora en la que Yo, de una manera maravillosa, destronaré a los soberbios y maldeciré a Satanás, pisoteándolo bajo mis pies y atándolo en el abismo infernal, dejando por fin libres a la Iglesia y a la Patria de esa cruel tiranía”.*

La Virgen anuncia aquí, al igual que en Fátima siglos más tarde, el triunfo de su Inmaculado Corazón, lo cual nos sigue animando y llenando de esperanza.

La última palabra la tendrá Ella y, si queremos estar en el lado ganador, debemos quedarnos muy cerca y mirarla siempre. No olvidemos que con nuestras oraciones y sacrificios podemos adelantar el tiempo del triunfo de la Inmaculada en el mundo. Con una Madre tan buena, ¿qué hemos de temer?

(Extractos, Tomado de la Revista HM nº 221 Julio – Agosto 2021 por la Hna. Bernadette Clair)